

estamos seguros que su paso a Académico de Número hará que este desempeño sea mucho más brillante y que contribuya de mayor manera a enriquecer el prestigio de nuestra Institución.

Quiero en cumplimiento del mandato estatutario y del acuerdo que existe de la Comisión de Gobierno hacer entrega del Diploma e imponerle la Medalla correspondiente.

Bien ya tenemos al nuevo Académico de Número y el que procederá ahora al elogio al AN Dr. Ramiro Castro de la Mata y la presentación del trabajo de incorporación: "Cáncer Gástrico en el Perú. ¿Se puede cambiar su situación actual?"

Sr. Presidente de la ANM, Dr. Elías Melitón Arce Rodríguez

Sr. Secretario Permanente, Dr. Jorge Berríos Reiterer

Sr. Secretario, Dr. Humberto Guerra Allison

Señores Académicos Honorarios, Eméritos, de Número, Asociados

Autoridades Universitarias

Sra. Elsa Valdivia Vargas de Castro de la Mata

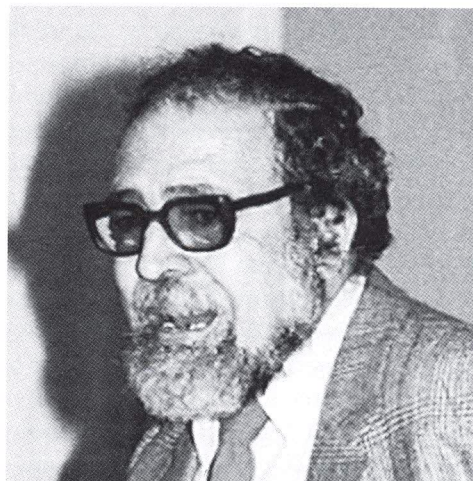
Querida familia, amigos

Tengan todos ustedes muy buenas noches, gracias a todos por estar presente en esta Sesión en que me incorporan como Académico de Número. Agradezco a los Señores Académicos que permitieron con su voto su promoción dentro de la ANM. Muchas gracias Oscar por tus palabras de presentación y por tu amistad de más de 30 años.

Voy a dar cumplimiento a los requisitos exigidos por el Estatuto de la ANM en estas ocasiones, el primero es hacer un elogio a un AN fallecido, escogido porque es promovido, promocionado y acto seguido presentar un trabajo o una propuesta relevante de mi especialidad que es la gastroenterología.

El primer encargo lo hago sintiéndome muy honrado pues se trata de hacer un elogio a un maestro universitario muy querido por los miembros de la Academia y por el claustro herediano al que yo pertenezco, voy a recordar en los siguientes 15 minutos la figura del AN Dr. Ramiro Castro de la Mata.

Elogio del Dr. Ramiro Castro de la Mata.



El Dr. Castro de la Mata lo conocí cuando yo era estudiante de Medicina y él fue uno de mis profesores en el curso de farmacología. Me impresionó su preparación, su manera de expresarse haciendo uso impecable del idioma español, el dominio de la materia que enseñaba, la precisión con que ofrecía la información, me impresionó el tipo de intervenciones que tenía, seguras, documentadas. También por sus críticas sutiles y mordaces dirigidas siempre con conocimiento de causa, a veces muy serias, en otros casos irónicas y planteadas de tal manera que dejaba perplejo y sin muchas posibilidades de respuesta al interlocutor. Era duro e intransigente cuando defendía algo que consideraba justo. Ameno y bromista en las charlas informales en las que se podía apreciar con mucha claridad su gran conocimiento de muchos tópicos, prácticamente no había discusión, tema o aspecto de la vida en que él no estuviese preparado para intervenir con mucha altura y pertinencia. Era un gran humanista con una personalidad rica y compleja y con una cultura general impresionante. Así lo veíamos los estudiantes de Medicina de esa época. Para hacer esta reseña he consultado con algunos de sus amigos, con uno de sus discípulos predilectos, el Dr. Alfonso Zavaleta, con los escritos que se han hecho sobre su persona, revisando los libros que él escribió y una entrevista que amablemente me concedió su querida esposa.

Él nació en Huánuco el 5 de setiembre de 1931 y falleció en Lima el 27 de diciembre de 2006. Tuvo como padres

al Sr. Belisario Castro de la Mata y a Doña Rosa Caamaño, personajes muy connotados y respetados de la ciudad de Huánuco. Inició sus estudios primarios en la ciudad natal y al trasladarse la familia a Lima continuó su educación primaria y secundaria en el Colegio Guadalupe. Fue el menor de sus hermanos, Olga médico patólogo, Renato psiquiatra y Rodrigo cirujano pediatra cardiovascular.

En el año 1948 ingresó a la UNMSM donde estudió primero Ciencias y luego Medicina. Obtuvo su Bachillerato en Medicina en el año 1956 y el título de Médico Cirujano en 1957. Se inicia en el campo de la farmacología en el año de 1951, siendo estudiante de Medicina en el Instituto de Farmacología de San Marcos bajo la tutela de los doctores Homero Augusto Campos y Carlos Gutiérrez Noriega. Este último, se comenta, fue el padre de la Farmacología Peruana.

Se inició muy temprano en la carrera docente siendo discípulo de Don Vicente Zapata Ortíz, ingresa a la docencia en San Marcos en el año 53 en calidad de ayudante de práctica, cargo que ejerce hasta el año 56, del 57 al 58 fue jefe de práctica y a partir del 58 hasta el año 61 fue profesor auxiliar.

En el año 1960, ya casado con doña Elsa Valdivia Vargas, gana la beca Research Fellow y viaja a los EE. UU. donde se especializa en el Dpto. de Farmacología de la Escuela de Medicina de la Universidad de Pensilvania, siendo alumno predilecto del Dr. Domingo Aviado, eminente farmacólogo de la época. Ya titulado de farmacólogo por la Universidad de Pensilvania, en el año 61 retorna al Perú, incorporándose como profesor auxiliar a la naciente Universidad Cayetano Heredia. Luego es promovido a profesor asociado entre el año 63 y 67, y profesor principal durante el 67 al 2001. Es nombrado Profesor Emérito en el año 2002. Obtuvo el Doctorado en Medicina en el año 70 en la UPCH.

La parte más destacada de su vida académica la desarrolló en Cayetano Heredia de la que fue uno de sus fundadores. En ella, además de haber sido un destacado catedrático, ocupó los cargos de presidente de la Comisión de Ingresos, director de Investigación Científica, jefe del Departamento de Ciencias Fisiológicas, jefe de la Oficina de Planificación, director del Servicio de Control de Calidad, vicerrector académico del 84 al 89.

Fuera de la Universidad fue muy conocido en diferentes ámbitos, fue miembro del Consejo Nacional de Investigación, director de la Oficina de Asuntos Científicos y miembro del Comité Directivo de CONCYTEC. Fue miembro fundador y presidente en dos periodos de la Sociedad Peruana de Farmacología y Terapéutica Experimental, miembro fundador de la Sociedad Peruana de Ciencias Fisiológicas, presidente de la Academia Nacional de Ciencias, miembro de la Academia Nacional de Historia y Académico de Número de la Academia Nacional de Medicina.

Desde sus épocas de estudiante ingresa a trabajar en el Laboratorio Sanitas en el Laboratorio de Control de Calidad donde desarrolla una importante actividad. En 1962 es designado jefe del Departamento de Investigación y Control de Fármacos de ese Instituto, cargo que ostentaría hasta el año 73.

Es importante mencionar la vocación interdisciplinaria que animó el quehacer científico del Dr. Castro de la Mata, es así que en el año de 1986 se reúne con un grupo de profesionales de diversas especialidades para fundar el Centro de Información y Educación para la prevención del abuso de drogas (CEDRO), del cual fue su primer presidente y en donde hizo el primer estudio epidemiológico nacional del consumo de drogas.

Recibió numerosas distinciones a lo largo de su carrera por su labor en investigación docencia y servicio, mención honrosa en el Premio Hipólito Unanue en el año 70, Premio Russell en el año 83, Premio Alberto Hurtado en el año 98, Condecoración de la Orden Cayetano Heredia en el grado de Comendador en el 97, Medalla del Colegio Médico del Perú en el año 99 y en el año 2006. En el año 96 recibe el premio nacional COSAPI a la innovación por su participación en la creación de CEDRO, por el desarrollo de laboratorios de control de calidad a nivel nacional, por su labor de investigación por la capacidad de aplicación de la obra innovadora y la difusión social de la misma, por su potencial innovador en beneficio de los sectores mayoritarios de la población y por su valor ético y su trascendencia en la sociedad.

Publicó 9 libros, 30 artículos en revistas nacionales y 15 en revistas extranjeras. En el año 2003 publica una obra

fundamental en su campo: "Inventario de la Coca". En ese libro a partir de una concienzuda revisión bibliográfica y el uso intensivo de fuentes históricas, Castro de la Mata traza la evolución del empleo de la coca en los Andes, desde las épocas más antiguas hasta los siglos XIX y XX. A lo largo de sus 6 capítulos expone los aspectos botánicos de la planta, la evidencia arqueológica, la coca y el descubrimiento de América, la coca y las primeras noticias sobre el Perú, la coca en las crónicas de los siglos XVI y XVII, los estudios emprendidos en los siglos XVIII y XIX y la aparición de la cocaína a fines del siglo XIX, así como sus usos en la Medicina y la industria. Esta obra constituye un estudio serio, exhaustivo en su investigación y sumamente interesante en el análisis de un testimonio de nuestra cultura que hoy se ha transformado por su uso indebido en un grave problema a nuestra sociedad.

El Dr. Castro de la Mata entregaría también un sugestivo trabajo sobre la coca en la obra de Huamán Poma de Ayala. Le sobreviven su esposa doña Elsa Valdivia Vargas, profesora de matemáticas, Doctora en Educación con mención en Matemáticas, graduada en la UNMSM, sus tres hijos y seis nietos. Sus hijos recuerdan con emoción la personalidad creativa, ingeniosa y de liderazgo que tenía su padre. Sus hijos son Mariana, arquitecta, con doctorado en Diseño por computación de la Universidad de Pittsburg y reside en Maryland; Gonzalo, biólogo graduado de la UPCH con doctorado en Biología de la Universidad de Pensilvania, que reside en Washington; y Alonso, graduado de Químico de la UPCH con doctorado en Química por la Universidad de Columbia de Nueva York y reside en Santa Fe, EE.UU.

Sus grandes amigos, según me cuenta su esposa en la Universidad fueron muchos, pero se acordaba especialmente de don Enrique Fernández Enríquez al que siempre lo trataba el Dr. Castro de la Mata como Dr. Fernández o don Enrique. El Dr. Enrique Fernández lo llamaba amiguito. José Gálvez Brandon, otro de sus grandes amigos, Lucho Bonavilla, Alberto Cazorla, el Dr. Monge Cassinelli, Leopoldo Chiappo y Mariano Querol.

Influyen en su formación Alberto Guzmán Barrón, Carlos Gutierrez Noriega y Darío Acevedo y el Dr. Vicente Zapata Ortiz fue su maestro, guía y tutor.

Sus discípulos recordados, queridos por él, la químico farmacéutico María Salas y Alfonso Zavaleta Martínez Vargas.

En Ramiro Castro de la Mata hay que destacar al científico pulcro y exigente, hay que destacar su gran preocupación y conocimiento sobre la Educación Universitaria, brillante farmacólogo, conocía profundamente de farmacología y de una manera excepcional de los fármacos que producían dependencia y muchos de los cuales él analiza y observa a nivel experimental, esto lo llevó a desarrollar una reconocida acción social fuera del ámbito universitario en CEDRO, como ya les comenté, para crear una conciencia de los verdaderos peligros que representan las drogas sobre todo para la juventud y la necesidad de llevar a cabo campañas para detenerlas y desterrarlas.

En el campo médico sus aportes fundamentales han sido el estudio del sistema nervioso vegetativo y de la circulación bronquial y en una serie de problemas farmacológicos relacionados con la adaptación del hombre a la altura.

Otros aspectos de su personalidad: Lector empedernido, amplio conocimiento en el manejo de la computación, conocía casi todos los programas a fondo que habían en su época y él creaba los suyos, estaba orgulloso de tener un título de técnico de ensamblaje obtenido en Wilson, fanático de la serie de viaje a las estrellas, una serie muy popular, tuvo una pasión por los grabados antiguos y ha dejado una colección envidiable de ellos en su biblioteca. Coleccionista y conocedor de libros antiguos en especial vinculados con aspectos históricos sobre la coca. Escribió una serie de artículos en El Dominical de El Comercio, dignos de ser leídos. La Historia Universal y del Perú fueron sus pasiones. Gran conocedor de la Estadística, Biometría y Demografía Médica. Tuvo mucho interés en arqueología, para poder rastrear los problemas relacionados con el uso de la coca en el Antiguo Perú, revisó las colecciones cerámicas de los museos y sobre este tema él acumuló una información inédita, valiosa, que en algunos aspectos contradice las interpretaciones que hicieran otros especialistas. Se interesó por la Antropología Física, dictó el curso Historia del Hombre en la Universidad, era un enamorado de la zarzuela, le gustaba el ajedrez y coleccionaba tableros, aficionado al cine, le gustaba la jardinería y sabía exactamente en

qué medio debía estar cada planta y conocía los nombres científicos de cada una de ellas.

Ramiro Castro de la Mata fue fundador de la UPCH, dedicó gran parte de su vida a la parte académica y administrativa de la misma, un pilar de la institución y le debemos los Heredianos cariño, respeto y admiración. Un hombre de bien que vivió dedicado a la ciencia que sin haber sido historiador de profesión conocía la materia como pocos, que luchó con una entrega digna de admiración con este mal que asola nuestra sociedad que son las drogas y los que tuvieron el privilegio de ser sus amigos, no podrán olvidar su ánimo siempre dispuesto a ayudar económicamente, sus agradables conversaciones, su crítica penetrante pero siempre constructiva y sus frases irónicas que lo caracterizaban. Castro de la Mata proyectó su ciencia, su erudición y su sabiduría a la sociedad en que vivía, trascendiendo ampliamente el natural medio académico que por profesión y tarea le era propio. Será siempre recordado como un gran hombre, bueno, amigo leal, honesto, consecuente y de mucha valía intelectual.

Inmediatamente voy a pasar al segundo encargo que es la presentación del trabajo sobre mi especialidad: Cáncer Gástrico en el Perú. ¿Se puede cambiar su situación actual?

Pretendo en los siguientes 30 minutos hacer una revisión actual del cáncer gástrico en el Perú, comentar algunos factores de riesgo conocidos para esta entidad y proponer algunas acciones que se podrían tomar para mejorar esta situación.

Presentación del trabajo de incorporación: Cáncer gástrico en el Perú.

El cáncer gástrico temprano, algunos lo llaman incipiente, precoz, es decir aquel que no ha llegado a tomar la capa muscular del estómago, se diagnostica en el Perú en sólo 5 de cada 100 pacientes con cáncer gástrico, es decir el 95% se diagnostica como cáncer gástrico avanzado, significa que llegó a la muscular o la sobrepasó y estos pacientes tienen un pronóstico muy pobre, en que muy poco o nada se puede hacer para ayudarlos, muchos de ellos ya tienen metástasis a distancia, carcinomatosis, están consuntivos y la mortalidad es muy alta y a corto

plazo, en cambio si se tratara de un cáncer temprano como el que vemos en la diapositiva, con tratamiento quirúrgico adecuado, la sobrevida a 5 años es muy buena, 85% aproximadamente. En el Japón, el 60% de los individuos con cáncer gástrico se detecta en fase temprana y esto es posible porque se hacen endoscopías en sujetos asintomáticos a través de campañas de despistaje masivos muy bien organizados en fábricas, municipalidades, comunidades agrícolas, etc. En el Perú, las endoscopías las hacemos en sujetos sintomáticos y no hacemos despistajes, he allí la gran diferencia.

Este es un cáncer gástrico avanzado, ha llegado a la capa muscular del estómago o la ha sobrepasado, se caracteriza por tener lesiones grandes, ulceradas o lesiones protruidas que obstruyen el húmero del estómago o que sangran como en este caso, o lesiones mixtas. Esta es la imagen que solemos ver con mayor frecuencia los gastroenterólogos en el Perú y que nos produce mucha frustración, pues sabemos del pobre pronóstico que tienen estos pacientes.

Aquí tenemos algo más de información sobre cáncer gástrico en el Perú:

- 1- Es el más frecuente en varones, se pelean el primer puesto con cáncer de próstata, y el tercero en mujeres, sin embargo
- 2- Es la primera causa de mortalidad asociada a cáncer en ambos sexos, y es porque se diagnostica en fase avanzada.
- 3- La edad promedio en que se hace el diagnóstico es por encima de los 60 años.
- 4- La mayoría se ubica en el antro del estómago, la parte más distal y es de tipo intestinal, según una de las clasificaciones para cáncer gástrico.
- 5- Se asocia a bajos niveles de escolaridad, es decir a pobreza. Los pobres tienen más cáncer gástrico
- 6- Se relaciona también a la alta prevalencia de infecciones por *Helicobacter pylori*, que se presenta también en pacientes de nivel socio económico bajo.
- 7- El cáncer gástrico se asocia también a otros factores de riesgo conocidos como el consumo excesivo de sal, charqui, comida preservada con sal o ahumada y al bajo consumo de vegetales frescos y frutas.

Desde hace ya algún tiempo ha quedado ya claramente establecida por estudios epidemiológicos hechos en